

En el marco de esta 55ª bienal se montó una muestra con obras de Roberto Matta y dos de sus hijos: el neoyorquino Gordon Matta-Clark y el romano Pablo Echaurren. Hasta el 18 de agosto.

Tres Matta exponen juntos en la Bienal de Venecia

MARILÚ ORTIZ DE ROZAS

Es la primera vez que Pablo Echaurren, el mayor de los hijos vivos de Matta, acepta exponer junto a su padre. "El hecho de que también hayan incluido en la exposición a Gordon —su medio hermano— fue para mí decisivo", revela desde Italia, donde ha vivido siempre.

La muestra "Roberto Sebastián Matta, Gordon Matta-Clark, Pablo Echaurren", que forma parte de la programación de la 55ª Bienal de Venecia, se inauguró el 28 de mayo en la Fundación Querini Stampalia. Esta institución, que data de mediados del siglo XIX, se emplaza en un palacio renacentista situado a pasos de la Plaza de San Marcos.

Producida por la Galería de Arte Maggiore, de Bolonia, la muestra incluye unas ochenta obras: dibujos y algunas pinturas tempranas de Matta (años treinta a cincuenta); trabajos de los setenta y actuales del multifacético Echaurren, y registros fotográficos de Matta-Clark.

Curada por Danilo Eccher, este subraya una visión poética común entre "el sueño surrealista de Matta, los irreverentes dibujos de Echaurren y las corrosiones de arquitectura mental de Matta-Clark". A pesar de la diversidad de sus lenguajes y personalidades, Eccher sostiene que emana de ellos un sentimiento similar, "el resplandor de la utopía".

Para Pablo Echaurren, lo que los une a los tres es el compromiso político: "La lucha constante contra el arte visto como mercado. La voluntad de usar el arte como un instrumento, no como un fin. El arte no es un objeto a contemplar, ni a colgar sobre el sofá, sino un lente con el cual se puede conocer la realidad", recalca.

Gordon-Matta Clark, hijo del



De Gordon Matta-Clark: "Office Baroque", 1977, fotografía, emulsión de plata (Cibachrome).

primer matrimonio de Matta, falleció en 1978, a los 35 años. Residió en Nueva York, donde con el tiempo se transformó en un artista de culto, que propugnó una profunda mirada a la sociedad a través de sus cortes en edificios y otras acciones urbanas. Tampoco tenía una rela-



A la izquierda, "Tra quarantatré secondi circa", 1975, acuarela y tinta india sobre papel, 24 x 18 cm, obra de Pablo Echaurren. Arriba, "Le Forçat de la lumière", 1937, crayón de cera y lápiz sobre papel, 50 x 65 cm, obra de Roberto Matta.

ción cercana con su padre; sin embargo, tras las muertes de ambos, sus obras fueron exhibidas en forma conjunta (en el Museo de Arte de San Diego, en 2006), sugiriendo puntos análogos respecto a la representación/intervención de espacios psicológicos y arquitectónicos.

"Estar junto a Gordon en esta muestra es como recrear una familia que nunca existió. Me reconforta el corazón", expresa Echaurren, nacido en 1951, único hijo de Matta con la actriz italiana Angela Faranda. Este pintor, escultor y coleccionista afirma que con su hermano, que era 8 años mayor, se visitaban y escribían desde niños. "Gordon me mandaba postales de Estados Unidos, con dibujos de cow-boys; para mí era la América de mis películas, de mis sueños...".

Conoció los primeros trabajos de Gordon en París, donde residía Matta, "pero sin verlos, gracias a lo que me contaban de ellos mi padre y Batán (gemelo de Gordon); como un

relato fantástico".

Respecto a su padre, él expresa que nunca hubo una ruptura, o discusiones, sino solamente lejanía, y para él esta muestra representa el inicio de un diálogo silente entre ambos, un diá-

logo visual. "Todos los filamentos del ADN han comenzado ahora a gotear y escurrirse, por aquí y por allá. En las telas, papeles y fotos. Sí, la obra de mi padre es lo que he recibido en herencia", concluye.



Gordon Matta-Clark (1943-1978) se suicidó a los 35 años.



Roberto Matta (1911-2002). Se exponen dibujos y algunas de sus primeras pinturas.



Pablo Echaurren (1951) es el único hijo de Matta con la actriz italiana Angela Faranda.